

rios comunes, un nuevo sistema de caminos, y una ingeniosa red de ferrocarriles que haga por fin de la Península entera un solo país, á pesar de las separaciones políticas. Así y solo así, puede lisonjearse Portugal de evitar la anarquía, de librarse de su ruina y de la Inglaterra, y junto con él la España toda, con gran contentamiento de la Francia, de la que tanto Portugal como Castilla son aliadas naturales.



HISTORIA

DE PORTUGAL.

CAPÍTULO PRIMERO.

Geografía física de Portugal.

LÍMITES, MONTAÑAS, VOLCANES, CABOS Y RÍOS.—COSTAS, CLIMA, PRODUCCIONES Y SITUACION.

Límites, montañas, volcanes, cabos y ríos.

Situado en el extremo occidental de la península Ibérica y del continente europeo, el reino de Portugal se extiende desde el 8° 46' hasta el 11° 51' de longitud, y del 36° 58' hasta el 42° 7' de latitud. Sus límites, determinados al oeste y al sur por la misma naturaleza, por las olas del Atlántico, son puramente convencionales al norte y al este, en donde las provincias españolas de Galicia, Valladolid, Zamora, Salamanca, Extremadura y Sevilla han aumentado ó disminuido según las estipulaciones variables de los convenios ajustados por entrambas coronas; de forma que, ceñido por España y el Océano, compónese el Portugal de una zorra estrecha, cuya mayor longitud no excede de 576 kilómetros, desde Melgaco hasta el Faro (Algarbes), por unos 168 de ancho: total, 897 miriámetros en cuadro.

Las numerosas cordilleras de montañas de que está erizado el suelo portugués son continuación de las de España, y siguen una dirección paralela á los Pirineos. Las mas considerables son, del norte al sur, las sierras de Montesinho, de Albardos, de Alcobá, de Estrella, de Cintra, de Monchique y de Caldeirao. Los picos mas elevados de estas sierras son el Gaviera en el Miño, y el

Foia en los Algarbes (2,500 y 1,300 metros). El cabo de San Vicente, sito en el extremo sudoeste de Portugal, y en el cual termina la sierra de Monchique, es el punto mas occidental de Europa, debiendo citar tambien los cabos Spichel, de la Roca, Carvoeiro, Mondego y Buarcos. Las montañas susodichas presentan, las mas, indisputables huellas de antiguos volcanes, y abundan en excelentes canteras de mármol, en minas de oro, de plata, de hierro, de cobre y de plomo, y especialmente en fuentes minerales y termales. En Vasconcellos existen mas de doscientas de las últimas. En la cima de estos montes se extienden los dos principales lagos de Portugal, cuya celebridad se debe á la poesía. ¿Cuántas leyendas populares andan de boca en boca sobre los abismos del Lago Grande, y sobre los misteriosos canales que le ponen en comunicacion con el Océano!

Los rios de Portugal, como sus montañas, nacen en España y corren paralelamente á los Pirineos hasta el Atlántico: 1.º, el Miño tiene sus fuentes en Galicia, á corta distancia de Lugo; corre de norte á sur, luego de este á oeste; sirve de límite á Portugal, y termina en el Océano un curso de 270 kilómetros. El Miño dicen que toma su nombre del bermellon (minium) que se recoge en sus márgenes; 2.º, el Duero, nacido cerca de Soria, y que despues de fecundar varias provincias españolas, penetra en Portugal en la confluencia del Agueda, de donde se dirige casi en derechura al Océano. Su curso es de 710 kilómetros, y en otro tiempo arrastraba pepitas de oro, bastantes para enriquecer á una infinidad de trabajadores; 3.º, el Tajo, originario de los montes Albarracin, en las fronteras de Aragon, atraviesa cerca de Alcántara un famoso valle de 120 kilómetros; se ensancha de improviso, y por una embocadura de 8 kilómetros, llamada barra de Lisboa, va á confundirse con el Océano; 4.º, el Guadiana, que, salido del fondo de Castilla la Nueva, desaparece en una extension de 22 kilómetros, reaparece en Los Ojos del Guadiana, corta la cordillera mariánica, separa por dos veces á Portugal de España, y piérdese rápidamente en el Atlántico.

Tales son los cuatro grandes rios de Portugal. Sin mencionar las treinta y cuatro corrientes que enumeran los geógrafos portugueses, ciñámonos á reconocer que su país es uno de los mas regados de Europa, y á citar: 1.º, el Mondego, entre el Duero y

el Tajo, único rio algo importante que nazca y muera en Portugal; 2.º, el Lima, tan célebre en otro tiempo con el nombre de Lethes; el Ave, entre Braga y Oporto; 3.º, el Sado, que riega el territorio de Alentejo; 4.º y 5.º, el Tamega y el Agueda, afluentes del Duero; 6.º y 7.º, el Ergas y el Zerere, cantado por Camoëns, tributarios del Tajo. Casi todos estos rios son torrentes, ora engrosados por las nieves de las montañas, ora secados por los ardores de la canícula.

Costas, climas, producciones y situacion.

Léjos de ser cortadas como las de Inglaterra, de Italia ó de Francia, las costas de Portugal ofrecen una sola eminencia considerable que separa el cabo Spichel del cabo Carvoeiro. Esto hace que esté falto de radas naturales, hallándose situados sus puertos en las bocas de sus rios: Oporto, en la embocadura del Duero; Buarcos y Figuera, en la del Mondego; Lisboa, en la del Tajo; Setubal, en la del Sado, etc., etc. Las pocas islas próximas á las costas son: 1.º, el pequeño grupo de Faro, en frente de aquella ciudad, al sur de los Algarbes; 2.º, las Berlengas, en frente de Extremadura, en número de siete; la mas considerable de ellas tiene un fuerte; 3.º, las Farilhoëns, al norte de las Berlengas. En cuanto á las Azores, separadas de Portugal por una navegacion de 1,300 kilómetros, ¿pueden considerarse como una dependencia geográfica de este país?

El clima de Portugal es muy variable, segun los puntos, y si se ve nieve con frecuencia entre el Miño y el Duero, en Guarda, en Braganza, en la sierra de Estrella y do quiera en fin que las montañas sean muy altas por el contrario en las llanuras, en las costas, donde la brisa del mar templá los ardores del sol, y particularmente en los Algarbes, reina una eterna primavera. El término medie de la temperatura es algo menos elevada en Lisboa que en Tolon, y los médicos ingleses envian allá á sus enfermos. No sin razon llamó Strabon tierra feliz á la de Portugal; no sin razon Childe Harold, al alejarse de los sombríos horizontes de Inglaterra, se entusiasma á la vista de este hermoso país. La naturaleza ha sido pródiga con él. ¿Por qué no la imita él mismo? Alentejo y los Algarbes languidecen hoy casi sin cultivo. Tal hombre, tal tierra.

A esta diversidad de aspectos y climas corresponde una maravillosa variedad de producciones. En los montes crecen el pino, la encina, el castaño, entre herbazales magníficos y la pompa vegetal de los sitios encumbrados; en los demás puntos brotan cereales y frutos de toda especie, uvas, aceitunas, naranjas, granadas, higos, dátiles, y con poco esfuerzo se aclimatarían allí las plantas equinocciales. Portugal mantenía antiguamente á una parte de los españoles, y César le llama la Sicilia de España. Las principales razas de sus animales son el buey, el mulo, el carnero, comparable hasta con el de España, el ciervo, etc., etc.; y entre los animales dañinos, el lobo, el jabalí, el gato montés y numerosos reptiles, entre ellos el gecko, especie de lagarto cuya mordedura es mortal.

Si puede decirse con razon que la geografía esclarece, y que domina muchas veces la historia, ¿ existe un solo país al cual pueda aplicarse mejor que á Portugal semejante observacion? Colocado entre el Atlántico y la España, léjos del movimiento general de Europa, ¿ cómo puede aspirar á un puesto importante en el continente? Empero, abierta ante él la inmensidad del Océano, parece dar alas á su audacia. En su marina, pues, y en los mares se funda necesariamente toda la fortuna, toda la gloria de Portugal. Su historia se explica por su situacion.



PRIMER PERÍODO.

PORTUGAL DESDE LOS TIEMPOS ANTIGUOS HASTA ENRIQUE DE BORGONA (1094).

CAPÍTULO II.

Tiempos antiguos hasta los árabes.

LUSITANIA; LUCHA DE ROMA Y CARTAGO HASTA 201.—LARGA RESISTENCIA DE LOS LUSITANOS; VIRIATO.—LA LUSITANIA DURANTE EL IMPERIO (30 ANTES DE J. C. HASTA 407 DESPUES DE J. C.)—INVASION DE LOS BÁRBAROS; DOMINACION DE LOS VISIGODOS (407—711).

Lusitania; lucha de Roma y Cartago hasta 201.

Sin ocuparnos de los remotos orígenes de Portugal, ni remontarnos con Camoëns hasta el ilustre compañero de Baco (1) que segun él fué padre de los portugueses, ¿cómo no tender una mirada á los primeros tiempos de aquel país? La antigüedad fué la edad heroica de Portugal, y no hacer caso de ella seria arrebatarle algunos de sus mas hermosos títulos de gloria.

Los hoy llamados pueblos portugueses llevaban entonces el nombre de lusitanos. Situados entre el Duero, el Océano y el Guadiana, dividíanse en un sin número de tribus enemigas ó confederadas, que vivían, como los bárbaros, de guerra, de caza y de botín. Atraídos á poco los fenicios y los griegos así por la fecundidad de su suelo como por las riquezas de sus montañas, fueron á establecer entre ellos sus primeras factorías (2). Despues

(1) Luso.

(2) El país designado con el nombre de Lusitania, mas vasto que el actual territorio portugués, comprendía: 1.º al norte, el país de los Lusitanos, cuyas ciudades principales eran: Oliseppo (Lisboa), Chretina (Cintra), Arabriga (Braga), Coimbra (Coimbra), Scalabis (Santarem), Selium (Viseo) Talodi (Tavera) etc.: 2.º el de los